

El relato de los sobrevivientes de la Invasión a Panamá

The story of the survivors of the Invasion of Panama


Le récit des survivants de l'invasion du Panama

O relato dos sobreviventes da Invasão ao Panamá

Carlos Caballero

Universidad de Panamá, Facultad de Humanidades, Departamento de Historia, Panamá

carloscaballero@up.ac.pa

 <https://orcid.org/0009-0005-9306-9326>

DOI: <https://doi.org/10.48204/contacto.v5n1.9000>

Recibido: 16/08/2024

Aceptado: 18/12/2024

RESUMEN

Este artículo tiene como objetivo abordar a través del método cualitativo junto con los aportes de la Historia Oral, un estudio sobre la Invasión de Panamá, ejecutada por los Estados Unidos, el 20 de diciembre de 1989; sobre este acontecimiento reciente es indispensable para los especialistas de las Ciencias Sociales sobre todo los dedicados a la Historia, recabar la mayor información que nos pueda brindar las personas que lamentablemente vivieron esta terrible experiencia y que muchas veces esas voces han pasado desapercibida en la construcción de un suceso tan trascendental para nuestro país. Las relaciones entre Panamá y los Estados Unidos siempre han sido bastante especiales y al mismo tiempo complejas; desde los tiempos en que el Istmo de Panamá era parte de Colombia, ya se habían desarrollado ciertos encuentros y desencuentros entre los ciudadanos estadounidenses y la población istmeña; la construcción del ferrocarril de Panamá entre 1850-55, la firma del Tratado Hay-Bunau Varilla de 1903, la construcción del Canal de Panamá entre 1904-14, los Tratados Torrijos-Carter de 1977, entre otros son acontecimientos que han representado la política injerencista de los Estados Unidos dentro del territorio panameño y que han sido objeto de las reclamaciones de los derechos soberanos panameños sobre la antigua Zona del Canal y la entrega del Canal de Panamá para ser administrado por manos panameñas; sin embargo, en esta ocasión estaremos estudiando la década de los años ochenta del siglo XX, la situación entre ambos estados durante ese periodo fueron muy antagónicas lo que trajo como consecuencia la intervención militar y sus consecuencias aunado con la salida del exgeneral Manuel Antonio Noriega del poder.

Palabras claves: Geopolítica, Hegemonía, Invasión Militar, Intervencionismo, Sobrevivientes.

ABSTRACT

This article aims to address, through the qualitative method, together with the contributions of Oral History, a study on the Invasion of Panama, executed by the United States, on December 20, 1989; Regarding this recent event, it is essential for specialists in the Social Sciences, especially those dedicated to History, to gather as much information as can be provided by the people who unfortunately lived through this terrible experience and who many times those voices have gone unnoticed in the construction of such a transcendental event for our country. Relations between

Panama and the United States have always been quite special and at the same time complex; since the times when the Isthmus of Panama was part of Colombia, certain encounters and disagreements had already developed between U.S. citizens and the Isthmian population; the construction of the Panama Railroad between 1850-55, the signing of the Hay-Bunau Varilla Treaty.

Keywords: Geopolitics, hegemony, military invasion, interventionism, survivors.

Introducción

Uno de los acontecimientos de gran relevancia en las últimas cuatro décadas en Panamá fue la intervención militar llevada a cabo por los Estados Unidos conocida popularmente como la Invasión de Panamá titulada por las autoridades estadounidenses con el nombre de la Operación Causa Justa (Just Cause) realizada el 20 de diciembre de 1989, son muchas las hipótesis, teorías, relatos, testimonios, posturas, versiones sobre este trascendental suceso, lo que ha generado una serie de cuestionamientos, preguntas, consultas, entre otros aspectos que hasta el día de hoy sigue siendo una asignatura pendiente en materia de justicia social, sobre todo por los muertos no reconocidos y los que siguen todavía desaparecidos desde ese día.

Sobre este acontecimiento se ha escrito una serie de ensayos, tesis, artículos científicos, reseñas, canciones, obras cinematográficas, entre otros aspectos, algunos desde los parámetros científicos y otros desde los propios relatos, testimonios o experiencias de aquellas personas que vivieron en carne propia los horrores y agravios de este suceso y el impacto que tienen en sus vidas hasta el día de hoy; a pesar de la instalación de la Comisión de la Verdad, cuyo objetivo era investigar, profundizar las causas, consecuencias y poder esclarecer muchas de las interrogantes sobre el paradero de los muertos y los efectos causados en las víctimas, no obstante, no se ha logrado resolver y todavía han quedado interrogantes sobre ese atroz suceso específicamente con las cifras oficiales en relación a los muertos y desaparecidos de la Invasión a Panamá.

La década de los años ochenta del siglo XX, fue un periodo muy convulsionado en las relaciones entre Panamá y las autoridades de los Estados Unidos, no habían pasado muchos años de la firma de los Tratados Torrijos-Carter de 1977, pactado durante la administración del presidente de los Estados Unidos, James Carter y el jefe de gobierno de Panamá, Omar Torrijos Herrera, sin embargo, la llegada de los republicanos a la presidencia de los Estados Unidos con la figura de Ronald Reagan y luego George Bush (padre) hubo un cambio de ruta en la política exterior de los Estados Unidos, estos presidentes aplicaron un intervencionismo agresivo sobre todo en su patio trasero especialmente en América Central.

En el caso de Panamá, a principios de esa década de los ochenta murió el General Omar Torrijos Herrera (31 de julio de 1981), luego de una alternancia en el mando del país entre algunas autoridades militares, se consolida en el poder el general Manuel Antonio Noriega, que en un principio recibe el aval y apoyo de las autoridades estadounidenses a cambios de garantizar los intereses de la política exterior de los Estados Unidos en la región centroamericana sobre todo durante este periodo caracterizado por varios conflictos bélicos, no obstante, con el tiempo las relaciones entre ambos países se volvieron tensas hasta que finalmente para diciembre de 1989, se da la intervención militar por parte de los Estados Unidos en suelo panameño con el fin de sacar al general Manuel Antonio Noriega del poder.

En este estudio se ha procurado abordar algunos escritos para reforzar los planteamientos sobre las causas y consecuencias sobre este fatídico hecho histórico, sin embargo no menos es importante son los relatos, testimonios o las experiencias de quienes se vieron afectados directamente por la intervención de las tropas estadounidenses en el país, específicamente en el populoso barrio del Chorrillo, este espacio geográfico es de gran interés ya que en el mismo se encontraba la sede principal del Cuartel General de las Fuerzas de Defensas, por ende el impacto fue directo, por eso la importancia de rescatar estas impresiones plasmada a través de la Historia Oral, y que resultan de gran valor para comprender parte de este gran acontecimiento.

La Historia como ciencia empieza a través del relato, testimonio, experiencia, lo que evidencia que hoy más que nunca estos acontecimientos recientes también pueden ser fortalecidos o reconstruido por medio de estos tipos de recursos que son validados por medio de los instrumentos de la Historia Oral, en muchas ocasiones han sido desestimados el valor de los relatos de las personas para reconstruir un suceso o para fortalecer las teorías sobre un evento.

Muchas de las personas que presenciaron este hecho histórico guardan en su memoria recuerdos, olvidos sobre escenas o vivencias que pueden ser rescatadas y contribuir a una mejor o mayor comprensión sobre los aspectos característicos que guardan relación con la intervención militar de los Estados Unidos, un acontecimiento que por lo reciente que es nos brinda una diversidad de oportunidad para captar información por medio de la microhistoria, la historia oral de aquellas personas que en la mayoría de las veces son invisibilizadas o simplemente no se les toman en cuenta por no ocupar un papel de gran relevancia dentro de la sociedad, no por eso sus experiencias personales no sean sustanciales en la reconstrucción de un evento de gran impacto no sólo para las relaciones entre Panamá y los Estados Unidos, sino también el impacto regional o mundial en cuanto al derecho de la autodeterminación y la soberanía de los pueblos.

Antecedentes de la Invasión de Panamá por los Estados Unidos, 20 de diciembre de 1989

La Invasión Militar de los Estados Unidos llevada a cabo la madrugada del 20 de diciembre de 1989, ha abierto una serie de debates sobre si realmente fue una operación de causa justa, por parte de las autoridades estadounidenses; interrogantes como las siguientes: ¿Era necesario el uso de armas de última tecnología para intervenir el país y sacar del poder al general Manuel Antonio Noriega? ¿Eran las Fuerzas de Defensa lo suficiente capaz de hacerle frente a un ejército tan poderoso como el de los Estados Unidos? ¿Se le ha dado importancia a los relatos de quienes se vieron afectados durante la madrugada del 20 de diciembre de 1989 y los días seguidos? ¿Qué valor tienen los desaparecidos y muertos de tan cruel intervención militar?, éstas y otras interrogantes todavía hoy son objeto de un estudio interdisciplinario y que en algunos casos las respuestas no llenan los vacíos.

El final de la década de los ochenta del siglo XX, fue un periodo muy convulsionado, a nivel tanto internacional como a lo interno de Panamá, la postrimería de la Guerra Fría y las rivalidades entre ambos bloques liderados en ese momento por George Bush (padre) por los Estados Unidos y sus aliados y Mijail Gorbachov, por la URSS y sus aliados; los acontecimientos en la Alemania dividida, la caída del Muro de Berlín el 9 de noviembre de 1989 era la evidencia del ocaso de un sistema

fracasado en la Alemania del Este, bajo la influencia del socialismo donde meses después se logra la unificación de ambas Alemanias, que fue el preámbulo del desmantelamiento de la antigua URSS, dando inicio a un nuevo orden mundial al principio de la década de los noventa fue de gran relevancia.

En el plano de América Latina, el desgaste de algunos gobiernos de carácter dictatorial producto de las constantes denuncias de la violación de los derechos humanos, crímenes de lesa humanidad, desapariciones, ausencia de las garantías constitucionales, entre otros aspectos hicieron de este periodo un cúmulo de acontecimientos que todavía hoy en día siguen siendo objeto de estudio y de denuncias, cabe resaltar que muchos de estos gobiernos dictatoriales fueron apadrinados, auspiciados y apoyados irónicamente por los Estados Unidos, producto de la Guerra Fría, en su afán de contrarrestar toda manifestación o implementación de gobiernos socialistas o comunistas como había sucedido en Chile o Cuba.

Es importante aclarar que en el caso del presidente Salvador Allende, llega a la presidencia a través de unas elecciones libres y democráticas gobernando el país desde 1970 hasta su derrocamiento el 11 de septiembre de 1973, a través de un golpe de Estado liderado por los militares apoyado por la CIA, y el gobierno de los Estados Unidos; en cambio Fidel Castro llega al poder por medio de la Revolución Cubana desde el 1 de enero de 1959 hasta ceder el poder siendo reemplazado por su hermano Raúl Castro en 2008.

Cabe señalar que, el respaldo de las autoridades estadounidenses en relación a gobiernos dictatoriales en Latinoamérica, no es una práctica característica durante la Guerra Fría, antes de este periodo los Estados Unidos aprobaban y apoyaban gobiernos de este tipo con la finalidad de garantizar los intereses estadounidenses y sus inversiones en esta región, contradiciendo todo principio democrático, según Lee Percy (2018) nos dice que:

Con el fin de evitar cualquier infiltración comunista, se justificaba cualquier “medio” que pudiera ser necesario en Centroamérica, incluyendo llegar a acuerdos con brutales dictadores militares.-esta nueva actitud daría forma a la política de EE.UU. hacia América Central a lo largo de gran parte del resto del siglo XX. (p. 15).

No era de extrañar que desde la década de los años treinta del siglo XX, las autoridades estadounidenses dieran su respaldo a gobiernos castrenses quienes se mantuvieron por mucho tiempo en el poder por medio de la fórmula de “Compra y Venta” entre estos dictadores y las autoridades estadounidenses, estos gobernantes serviles de la política injerencista de los Estados Unidos, aplicaban una política del terror cuyo objetivo era amedrentar a la población que, pese a las constantes denuncias de la violación de los derechos humanos estas eran ignoradas incluso los Estados Unidos conocían esta situación, pero eran más importante sus intereses en la región latinoamericana.

En el caso de Panamá, la década de los ochenta no tuvo exenta de acontecimientos que todavía siguen siendo objetos de estudios algunos inconclusos o no aclarados, uno de esos es la muerte del General Omar Torrijos Herrera, jefe de gobierno de Panamá, quien muere en un accidente aéreo que ha generado un sinnúmero de teorías sobre su deceso, el 31 de julio de 1981, luego después de una crisis de figuras para consolidarse en el poder, asciende el General Manuel Antonio Noriega, quien era considerado la mano derecha del General Omar Torrijos Herrera.

En un principio las relaciones entre el general Manuel Antonio Noriega y las autoridades estadounidenses eran armoniosas, el propio general Manuel Antonio Noriega, era una figura clave para la política exterior estadounidense en la región latinoamericana; él formaba parte de la CIA, donde ejercía el papel de informante sobre los enemigos de los Estados Unidos en la región de América Latina, inclusive aparentó estar contra del fomento del narcotráfico en la región no obstante, para los Estados Unidos, la figura del general Manuel Antonio Noriega con el tiempo resultó ser dicotómica y cuando las cosas no resultaron como las autoridades estadounidenses esperaban el camino era la campaña contra la figura del general Manuel Antonio Noriega, Yao (2019) nos dice que:

Nuestro objetivo es desestabilizar el país sin arriesgar nuestra presencia e influencia allí, y al mismo tiempo tener base legítima para abrogar los Tratados Torrijos-Carter. Nuestra política debe desarrollarse a lo largo de las siguientes líneas: una campaña de acciones encubiertas para desestabilizar a Panamá, acusando a las Fuerzas de Defensa de Panamá, particularmente el General Noriega, de tráfico de drogas, de cooperar con terroristas latinoamericanos, fraude electoral durante las elecciones presidenciales, y de estar vinculados a los servicios de inteligencia cubana y de Estados Unidos. Nada debemos hacer para refutar o negar estos cargos, pero al mismo tiempo debemos cuidar de que Estados Unidos no aparezca involucrado en esta campaña. (p. 84).

Atendiendo a estas consideraciones sobre la postura de los Estados Unidos, para sacar del gobierno de Panamá, a la figura del general Manuel Antonio Noriega, llama poderosamente que todos los aspectos que las autoridades estadounidenses señalan en contra del general Manuel Antonio Noriega, irónicamente las propias autoridades estadounidenses tenían conocimientos de todas estas acciones irregulares, simplemente que los Estados Unidos siempre han puesto por delante sus intereses y van variando sus posturas dependiendo de las necesidades o circunstancias. Sobre la situación del ex general Manuel Antonio Noriega y las autoridades estadounidenses, Nasi (1990) plantea lo siguiente:

En el plano internacional Noriega empezó a perder el respaldo de los Estados Unidos, país que hasta mediados de la década de los 80 se había constituido en uno de los principales soporte del régimen. Al parecer. El cambio de actitud obedeció al surgimiento de una disputa entre dos agencias estatales norteamericanas: la CIA y el Departamento de Estado. Durante la década de los 70 y la primera de los 80, Noriega mantuvo estrechos vínculos con la CIA a través de la información reservada. (p.2).

La propia figura del General Manuel Antonio Noriega, una vez establecido en el poder recibió el apoyo de las autoridades estadounidenses sobre todo en materia militar, la guardia nacional pasó a llamarse las Fuerzas de Defensas, las mismas recibieron entrenamiento por las fuerzas militares de los Estados Unidos y países aliados o afines de la política intervencionista estadounidense, Según Gandasegui (2009) nos dice que:

EEUU había participado directamente en la creación de la Guardia Nacional en 1953 e. igualmente, su mano está presente en 1983 con la creación de las Fuerzas de Defensa (FDP) según Noriega, las FDP tenían dos objetivos estratégicos. Convertir la policía militar panameña en un Ejército con capacidad tanto

defensiva como ofensiva, teniendo como modelo su homólogo israelí. Por otro lado, asistir a EEUU en la defensa del Canal y en su política militar en Centro América. (págs. 82-83).

Para los Estados Unidos era de vital importancia transformar los estamentos de seguridad del Estado panameño y convertirlos en un ejército en todo el sentido de la palabra, al modificarse la Guardia Nacional en las Fuerzas de Defensa de Panamá, esto conllevó un mayor compromiso con las autoridades estadounidenses sobre todo por lo pactado en la defensa del Canal de Panamá estipulado en los Tratados Torrijos-Carter de 1977, y las modificaciones recibidas durante la ratificación en el Senado estadounidense plasmadas en las diferentes enmiendas, esto obligaba prácticamente al Estado panameño a ser competitivo en materia de seguridad sobre la defensa y seguridad del Canal de Panamá y al mismo tiempo las autoridades estadounidenses con estas modificaciones se garantizaban el derecho a intervenir en el país so pretexto la seguridad y defensa de la vía interoceánica.

Por otra lado, es importante mencionar que parte de la formación militar del general Manuel Antonio Noriega, había sido en la academia militar conocida como “La escuela de Las Américas”, muchos de sus miembros con el tiempo se convirtieron en jefe de estado de sus países ejerciendo un gobierno de corte autoritario, dictatorial o totalitario en algunos casos, con el tiempo algunos de ellos fueron acusados de crímenes de lesa humanidad y de cometer actos violatorios a los derechos humanos, desapariciones, vejaciones, asesinatos, linchamientos, entre otras acusaciones, muchos de estos delitos y crímenes fueron ejecutados por los militares bajo órdenes del jefe de estado, todo esto era de conocimiento de las autoridades estadounidenses.

Después de la Segunda Guerra Mundial, el mundo quedó polarizado en la lucha por la hegemonía geopolítica a nivel global entre dos bloques, el bando capitalista bajo el enfoque de los Estados Unidos y sus aliados y el bando socialista bajo el enfoque de la antigua URSS, para las autoridades estadounidenses era preocupante que las ideas del comunismo se extendiera más allá de las fronteras de la URSS, y que tuvieran un impacto sobre todo en su patio trasero: América Latina, ante tal probabilidad los Estados Unidos idearon un plan en relación a la teoría de la Seguridad Nacional, ese enfoque no sólo se aplicaba dentro de sus fronteras sino, también a nivel del hemisferio occidental, al mismo tiempo procuraron sentar las bases para combatir el comunismo durante la Guerra Fría, es ahí la importancia de instaurar una academia de formación militar para reforzar su política exterior en la región latinoamericana, en este caso la Escuela de las Américas, llamada por algunos medios de comunicación como “La Escuela de los Asesinos”.

Muchos de estos jefes de estados formados en la academia militar dirigida por los Estados Unidos, recibieron un respaldo fuerte una vez que llegaron al poder y consolidaron su mandato en la mayoría de los casos imponiendo una mano dura contra todo movimiento opositor o toda señal según la interpretación de las autoridades estadounidenses como un acto relacionado con la ideología comunista, no obstante la figura del general Manuel Antonio Noriega, procuró privilegiar sus intereses y entabló vínculos tanto con los amigos y enemigos de los Estados Unidos, al respecto Nasi (1990) nos dice que:

Según varios observadores, la CIA estaba enterada desde tiempo atrás de otras actividades ilícitas o inconvenientes del general panameño (lucrativas relaciones con narcotraficantes, venta de información a Fidel Castro, tratos con guerrillas

colombianas), pero al sopesar costos y beneficios, consideraba rentable mantener a Noriega en el poder. (p.2).

Por otra parte, la década de los años ochenta para las autoridades estadounidenses fue algo compleja sobre todo el escenario de América Latina, el presidente Ronald Reagan procuró reforzar la política exterior estadounidense frente a los conflictos que se estaban desarrollando en América Central, tales como la guerra civil en El Salvador, Nicaragua, en la que la participación de los Estados Unidos fue muy activa suministrando apoyo financiero y militar a favor de los gobiernos o militantes que se inclinaban en contra de la ideología comunista en detrimento de las ideologías capitalistas y sus intereses en la región, según Acosta y Marulanda (2019) nos plantean que:

Rememorando la Doctrina Monroe, el presidente Reagan, consideraba que América Latina continuaba siendo una región de influencia de los Estados Unidos, al punto que ni siquiera debía permitir a sus aliados influir en los asuntos internos de los países latinoamericanos. Uno de los principales llamados de atención de Reagan contra Carter fue producto del enfático cuidado al tema de los Derechos Humanos, ya que por esto había descuidado su relación con los países del Cono Sur, tolerando así que en Centroamérica y el Caribe emergieran fuerzas nacionalistas que representaban obstáculos para el ejercicio del poderío global estadounidense. (p. 58).

La figura del general Manuel Antonio Noriega, durante el conflicto centroamericano (El Salvador, Nicaragua) para las autoridades estadounidenses debía ser clave para equilibrar tal escenario y alcanzar un desenlace a favor de los intereses de los Estados Unidos en la región, sin embargo, el general Manuel Antonio Noriega, no se mostró disponible a todas las peticiones de las autoridades estadounidenses, y cuando el general Manuel Antonio Noriega, representó una piedra en el camino, ahí empezaron los problemas por los conflictos de intereses en la región. Al respecto Nasi (1990) nos dice que:

Un elemento adicional de comprensión lo brindan las mismas declaraciones de Noriega, según las cuales el cambio de actitud de la administración Reagan se produjo por la renuencia del gobierno panameño a embarcarse como punta de lanza, en una “loca” aventura contra Nicaragua. (p. 2).

Los apoyos y donaciones tanto financieros como militares a los gobiernos de América Latina, no iban a ser regalitos de buena voluntad, siempre se ha considerado que las autoridades estadounidenses establecen alianzas con gobiernos que tienen que salvaguardar los intereses de los Estados Unidos en la región, una vez que los gobernantes no sigan las directrices de la política exterior de los Estados Unidos, las propias autoridades estadounidenses empiezan a fraguar una campaña de desprestigio para desestabilizar esos gobiernos a través de golpes de estados o revueltas por parte de sus opositores generando un escenario de caos e inestabilidad en la región.

Otro aspecto sobre las acusaciones de las autoridades estadounidenses sobre la campaña en contra de la figura del general Manuel Antonio Noriega, es su vínculo con el narcotráfico y los cárteles de las drogas de Colombia, las autoridades estadounidenses publicaron un documento argumentando los delitos cometidos por el general Manuel Antonio Noriega y sus vínculos con el narcotráfico, en el apartado de «Protección de los narcotraficantes» el documento sostiene lo siguiente:

En la primavera de 1984, miembros del cartel y otros traficantes colombianos de cocaína huyeron de Colombia como resultado del aumento de la vigilancia policiaca en aquel país. Manuel Antonio Noriega convino en permitirle a los miembros del cártel y a los demás que continuarán su negocio de narcóticos dentro de los confines de Panamá, y avisarles si fuera a tomarse cualquier medida policiaca en su contra.

Los Estados Unidos argumentaron una serie de delitos cometidos o apadrinados por el general Manuel Antonio Noriega, durante su gobierno para ser enjuiciado en los Estados Unidos, uno de los que mayor fuerza fue el narcotráfico, si bien es cierto que el general Manuel Antonio Noriega, no era un narcotraficante en todo el sentido de la palabra, pero si le allanó el camino para que en el territorio panameño los narcotraficantes colombianos pudieran realizar parte de sus actividades ilícitas como el trasiego de sustancias psicotrópicas que tenían como destino final: el mercado de los Estados Unidos, asimismo es importante mencionar el papel que jugó la banca panameña en relación al depósito de grandes sumas millonarias productos del narcotráfico y sus actividades vinculadas. Según Castillo (1987) nos sostiene que:

A los dos días de asesinato en Bogotá, el ministro de Justicia Rodrigo Lara, el expresidente Alfonso López Michelsen fue invitado como observador a las elecciones de Panamá. Alojado cómodamente en el Hotel Marriot de su capital, López recibió el 4 de mayo de 1984 a los narcotraficantes Pablo Escobar Gaviria y Jorge Luis Ochoa Vásquez. Le querían usar como intermediario en un ofrecimiento al gobierno, en el que planteaban desactivar su red de distribución de droga, denunciar los sitios de procesamiento de basuco, y repatriar sus capitales (p. 245).

Los narcotraficantes instalados en Panamá, huyendo de la justicia colombiana y acogidos por el general Manuel Antonio Noriega, buscaron la manera de establecer un plan para que el gobierno colombiano no los entregaran a las autoridades estadounidenses a través del acuerdo de extradición, procuraron elaborar un proyecto conocido como “El Plan de Panamá”, cuyos objetivos consistía en entregar una buena parte del dinero ilícito producto de la venta de drogas, cumplir sus condenas en cárceles colombianas y no en los Estados Unidos, esto ahondó más la crisis y el general Manuel Antonio Noriega, con los años fue juzgado en los Estados Unidos, primeramente en ausencia hasta que fue trasladado en enero de 1990, para enfrentar otras acusaciones relacionadas con el narcotráfico.

El general Noriega, no sólo les allanó el camino a los narcotraficantes de utilizar el espacio panameño para el trasiego de drogas, sino también le permitió que la banca panameña sea la gran receptora de los cientos de millones de dólares que reportaba anualmente las actividades relacionadas con el narcotráfico, pero no sólo los narcotraficantes se beneficiaron de los favores del ex general Manuel Antonio Noriega, en aquel entonces el general Manuel Antonio Noriega también trabajaba para la CIA, se hizo de la vista gorda para que esta agencias realizara algunas transacciones bancarias en Panamá, producto del programa de “drogas por armas” que más adelante será conocido como el escándalo: “IranContras”, por eso que el argumento de los vínculos con el narcotráfico no es de fuerza mayor cuando irónicamente los propios Estados Unidos, se vieron envueltos en escándalos relacionados con el narcotráfico.

En la búsqueda de los argumentos que se han expuestos para comprender las causas y consecuencias sobre la Invasión a Panamá, tanto por las autoridades estadounidenses como panameñas inclusive por los especialistas e interesados en el tema, se han encontrado posturas diversas, según Beluche (2019) sobre la Invasión a Panamá por parte de los Estados Unidos, nos dice lo siguiente:

La invasión norteamericana a Panamá, la madrugada del 20 de diciembre de 1989, fue la culminación y desenlace de un proceso de crisis política, económica y social que se originó varios años antes. La década de 1980 estuvo marcada, en Panamá, por las crecientes luchas obreras y populares que se enfrentaron a los distintos gobiernos del régimen militar, a sus planes económicos, a su origen antidemocrático y a sus medidas represivas. (p. 51).

Son muchos los antecedentes que se han estudiados sobre las causas que desembocaron en este fatídico acontecimiento algunos de los cuales han sido expuestos desde las evidencias encontradas a través de escritos o documentos, incluyendo las fuentes orales, las causas sobre este hecho histórico siempre van a ser variadas porque hay que tener presente a los involucrados en esta historia, los argumento de las autoridades estadounidenses antagonizan con los de las autoridades panameñas y eso es de gran valor porque también enriquece la investigación, al respecto Martínez (2014) nos dice que:

Las verdaderas razones de la invasión fueron las de siempre: prorrogar la presencia militar de Estados Unidos en territorio panameño después de lo pactado en el Tratado Torrijos-Carter (como quedó demostrado con la petición que le hicieran al gobierno de Guillermo Endara o por la tentativa de negociar un Centro Multilateral Antidrogas con el gobierno de Ernesto Pérez-Balladares) (p. 5).

En la primera parte de esta investigación se ha procurado abordar las causas que originaron la invasión militar de los Estados Unidos en Panamá en 1989, a través de los escritos de investigadores o especialistas de diferentes disciplinas como la Historia, Sociología, Derecho Internacional, Economía, Relaciones Internacionales, Geopolítica, entre otras que han brindado un aporte a la historiografía nacional, no obstante la segunda parte está planteada por medio de los recursos de la historia oral, los testimonios de las personas que vivieron en directo los sucesos del 20 de diciembre y los días siguientes lo que representan una fuente de vital importancia para la reconstrucción de tan lamentable acontecimiento.

Los testimonios de los sobrevivientes de la Invasión de Panamá por los Estados Unidos, el 20 de diciembre de 1989

Los aportes de la historia oral nos brindan una forma de reconstruir aquellos sucesos o eventos que en la mayoría de las veces no son plasmadas a través de escritos o grabaciones audiovisuales y que por medio de los relatos o testimonios personales podemos establecer una visión holística o una parte del suceso que no se han abarcado muchos detalles, en algunas ocasiones estos relatos o testimonios de las personas han sido invisibilizados o desestimados quienes tuvieron la oportunidad de presenciar el acontecimiento directamente, al respecto Sandoval Pierres citando a Mario Camarena Ocampo, “Participación política, memoria local contra memoria institucional en la Ciudad de México” resalta que:

La memoria es la facultad de recordar, de dejar huellas; es el rastro de las experiencias de los trabajadores, del mundo que vivieron; algunas de ellas reaparecen al ser invocadas, otras permanecen ahí, esperando, y otras simplemente desaparecen; asimismo es un inmenso repertorio de experiencias que nos hablan de las costumbres, valores, normas y relaciones sociales que son susceptibles de desaparecer en el momento en que cambian o desaparecen las persona. (págs. 12-13).

Para complementar esta investigación se ha recurrido a los aportes que nos brinda la Historia Oral, a través de las entrevistas a personas que presenciaron la madrugada del 20 de diciembre de 1989, aprovechando que muchos aún mantienen una memoria clara en cuanto a los acontecimientos y es interesante obtener información de estas personas sobrevivientes por ser una historia reciente, lo cual se puede documentar y porque en la mayoría de las personas entrevistadas conservan buena memoria lo que lo hace aún más interesante.

Una de las sobrevivientes de la intervención militar de los Estados Unidos, de 20 de diciembre de 1989, nos expone lo siguiente: ya para el mes de diciembre se escuchaban fuertes rumores sobre una posible invasión por parte de los estadounidenses, sin embargo, a pesar de los rumores mucha gente no veía posible esa sospecha porque el 3 de octubre de ese mismo año hubo un intento de golpe para sacar al general Manuel Antonio Noriega, de la comandancia de las fuerzas de defensas, los militares que orquestaron este golpe esperaban que las fuerzas militares estadounidenses finalmente se aparecieran, pudieran brindarle apoyo y sacar al general Manuel Antonio Noriega, del poder y de esta manera poder hallar una solución a la crisis sociopolítica no obstante, al final estos militares rebeldes fueron considerados como traidores a la patria y luego asesinados en la conocida Matanza de Albrook, esta situación sentó un precedente para aquellos que deseaban desafiar el sistema de gobierno liderado por el general Manuel Antonio Noriega, el barrio de El Chorrillo, mantenía posturas diversas hay quienes apoyaban la lucha nacionalista del general Noriega, hay quienes esperaban que finalmente llegaran los gringos y pudieran sacar a Noriega del país y juzgarlo. (Iveth Sáenz, comunicación personal, 18 de mayo de 2023)

Por otro lado, otro de los sobrevivientes de la invasión militar de los Estados Unidos, el 20 de diciembre de 1989, nos dice que la intervención militar en el famoso barrio de El Chorrillo, fue una escena increíble de creer, nunca se imaginó que un pequeño lugar se consumiera por el fuego de una manera tan rápida producto de los constantes bombardeos por parte de las tropas militares de los estadounidenses, quienes no distinguían quién era el enemigo y quién no, muchas personas inocentes y ajenas al problema entre el general Noriega y los gringos; el Chorrillo se convirtió en una zona de guerra donde niños, jóvenes, adultos, ancianos y hasta animales sin distinción fueron víctimas del ejército más grande de la tierra, entre la ráfaga de las metralletas y el incendio de los caserones de madera buscaban refugio y muchos lo encontraron en la iglesia católica la Virgen de Fátima, donde tuvieron que esperar hasta que amaneciera para no ser atrapado en el fuego cruzado situación que le llevó mucho tiempo asimilar y hasta el día de hoy todavía hay ciertos efectos psicológicos y escenas de personas fallecidas durante la intervención militar estadounidense. (Ismael Castillo, comunicación personal, 3 de octubre de 2023)

La invasión militar estadounidense en diciembre de 1989, fue un episodio muy lamentable en la vida de los panameños por la cantidad de muertos civiles sobre todo, en lo personal perdí dos seres

queridos durante esa madrugada mis dos abuelos ya bastante mayores y es un dolor que no he podido superar con los años y a pesar que no estaba de acuerdo con la dictadura del general Manuel Antonio Noriega, no era la manera que los yankees tenían que intervenir un país y mucho menos un barrio pequeño como el Chorrillo y áreas aledañas atacando a todo tipo de personas generando un caos entre la población quienes desesperadas se la tenían que rifar entre las constantes balas de los gringos, toda la madrugada se desarrolló intensos disparos y no fue hasta ya amaneciendo que muchas personas pudieron salir de sus cuartos de los antiguos caserones, algunas personas no tuvieron escapatoria o eran consumidas por el fuego o una bala de las armas de alto calibre de los gringos podía acabar con tu vida, fue una escena muy triste y que todavía hoy en día llena de mucho dolor los seres vivos que sobrevivieron a esta tragedia. (Mirna Sánchez, comunicación personal, 12 de octubre de 2023).

Conclusión

La intervención militar de los Estados Unidos conocida como la Invasión de Panamá, llevada a cabo el 20 de diciembre de 1989, plantea muchas interrogantes sobre las causas y los efectos de la misma a corto, mediano y largo sobre el establecimiento de un nuevo orden social a principio de la década de 1990, independientemente de la situación sobre las relaciones entre Panamá y los Estados Unidos durante este periodo, las acusaciones sobre las acciones realizadas por el general Manuel Antonio Noriega, durante su administración han generado un debate si las mismas fueron suficientes para que los Estados Unidos justificara la invasión.

Hay quienes argumentan que muchas de las decisiones realizadas por el exgeneral Manuel Antonio Noriega, están involucradas las autoridades estadounidenses y que en su momento no expresaron ningún impedimento o simplemente prefirieron fingir demencia y pasar por alto esos asuntos porque lo consideraban su aliado para sus intereses en la región sobre todo América Central, para la década de 1980, un periodo muy convulsionado por los conflictos bélicos.

El totalitarismo que en los últimos años había aplicado el general Manuel Antonio Noriega, en Panamá, para las autoridades estadounidenses era crítico, según ellos esto alteraba lo compromisos adquiridos durante las negociaciones para la firma de los Tratados Torrijos-Carter de 1977, una de ellas era la vuelta de la democracia a Panamá, y eso se pudo evidenciar con las elecciones celebradas en 1984, no obstante, estas elecciones fueron un poco cuestionadas por las denuncias de fraude en la que involucraba el general Manuel Antonio Noriega, sin embargo las autoridades estadounidenses conocían esta situación y aun así aceptaron los resultados.

Para las postrimerías de la década de los ochenta del siglo XX, surgen nuevos señalamientos contra la figura del exgeneral Manuel Antonio Noriega, las acusaciones de asesinatos (Hugo Spadafora, entre otros), sus vínculos con el Narcotráfico, su postura negativa de cumplir las directrices de los Estados Unidos en los conflictos centroamericanos, su relevo de la comandancia de las fuerzas de defensas, entre otros aspectos generaron una crisis no sólo a lo interno del país, sino, con las relaciones entre Panamá y los Estados Unidos, que trajo como consecuencia este lamentable hecho histórico conocido como la Invasión a Panamá.

Por otra parte, los relatos de las personas afectadas por la intervención militar de los Estados Unidos, son de vital importancia para construir un enfoque diferente de las causas y consecuencias que desembocaron en los estragos de la Invasión a Panamá, el 20 de diciembre de 1989, muchas de estas personas sufrieron en carne propia afectaciones tanto físicas como psicológicas inclusive sin tener nada

que ver con la crisis diplomática entre el gobierno central de Panamá dirigido por el ex general Manuel Antonio Noriega y las autoridades estadounidenses, no obstante, hay una deuda social con las víctimas de este acontecimiento.

Referencias bibliográficas

- Acosta, Luis y Marulanda, Gilberto. (2019) *Entre el autoritarismo y la democracia la invasión de Panamá de 1989 Actores, crisis y memoria de la historia reciente 30 años después*. Editorial Cultural Portobelo.
- Beluche, Olmedo. (2019) *La verdad sobre la invasión*. Impreso en los Talleres de la Imprenta de la Universidad de Panamá.
- Camarena, M; Lara, Ada y Macías, Felipe. (2010). *Los oficios del historiador: taller y prácticas de la Historia Oral*. Laboratorio de Historia Oral, Universidad de Guanajuato.
- Castillo, Fabio. (1987) *Los jinetes de la cocaína*. Editorial Documentos Periodísticos.
- Gandásegui, Marco. (2009) *Imperialismo norteamericano y la Invasión a Panamá de 1989*. Tareas, núm. 133, septiembre-diciembre, 2009, pp. 77-89, Centro de Estudios Latinoamericanos “Justo Arosemena”. <https://www.redalyc.org/pdf/5350/535055609006.pdf>
- Pearcy, Thomas Lee. (2018) *Estados Unidos y Centroamérica el impacto de la guerra fría en la región*. Editora Sibauste, S.A.
- Martínez, Fernando y Rivera, Pedro. (2014) *El libro de la invasión*. Imprenta Universitaria.
- Nasi L, Carlo. (1990) Panamá: Crisis, Invasión y la Nueva Era de Hegemonía Norteamericana. Editor: Universidad de los Andes. <https://journals.openedition.org/colombiaint/32675>

Conflicto de interés

Los autores de este trabajo declaran no tener conflicto de interés.

Información adicional

La correspondencia y las solicitudes de materiales sobre este escrito deben dirigirse al autor al correo electrónico proporcionado.